



La **Asociación de Enfermería Comunitaria (AEC)** promueve una Enfermería Comunitaria XXI actualizada y alineada con las necesidades reales de la población actual, como pilar esencial de un modelo asistencial renovado en el que las enfermeras comunitarias dispongamos de un rol claro, reconocido, organizado y dotado de recursos, capaz de garantizar el impacto real de todas las acciones dirigidas a cubrir las verdaderas necesidades de salud de las personas.

En un tiempo de máximo desarrollo académico, de especialización avanzada y de ampliación de competencias donde ejercemos con autonomía, autoridad prescriptiva y decisiones fundamentadas en la evidencia científica propia de nuestro marco disciplinar, paradójicamente persiste una imagen pública cargada de prejuicios y clichés que invisibiliza nuestra contribución real y nos sitúa lejos del lugar que merecemos.

A esto se suma un contexto global marcado por transformaciones globales que han generado nuevas vulnerabilidades, un aumento exponencial de la cronicidad y necesidades de salud emergentes que exigen respuestas cercanas, éticas, continuas y contextualizadas culturalmente en el entorno donde las personas viven, trabajan y se relacionan.

Independientemente de las particularidades de cada sistema sanitario, todas las enfermeras comunitarias compartimos el mismo compromiso inquebrantable con el cuidado centrado en la persona, la familia y la comunidad, y colaboramos de forma transdisciplinar para ofrecer una atención integral, integrada y de máxima calidad, al tiempo que impulsamos la formación continua, la investigación y el desarrollo científico de nuestra disciplina.

Bajo el lema **“Cuidando donde la vida sucede”**, queremos poner en valor y hacer visible el papel protagonista esencial de la enfermera comunitaria en la promoción de la salud, la prevención de la enfermedad y el acompañamiento a lo largo de todo el ciclo vital, allí donde realmente transcurre la vida de las personas.

El 26 de noviembre de 2025, **Día Internacional de la Enfermería Comunitaria (DIEC)**, la AEC reclama ante la sociedad y ante las instituciones sanitarias de todos los niveles que las enfermeras comunitarias estamos preparadas, comprometidas y plenamente capacitadas para ejercer un liderazgo transformador activando procesos participativos, empoderando a la población para que adopte hábitos más saludables y respetuosos con el planeta, y convirtiendo a las comunidades en las verdaderas protagonistas de su propio bienestar y de su futuro sostenible.

Por ello, en este día, **queremos poner de manifiesto la importancia de:**

Estar donde la vida sucede, cuidando en cada barrio, en cada escuela y en cada familia, aportando la visión próxima y humana del sistema de salud.

Nutrir el tejido social y tejer redes colaborativas e iniciativas novedosas que sostengan a personas y familias.

Fomentar la participación activa de la comunidad en la salud colectiva inspirando hábitos saludables y resiliencia.

Explorar los factores determinantes de salud incidiendo en los determinantes sociales para intervenir de forma integral.

Romper estereotipos y reforzar el reconocimiento del rol de la enfermera especialista en Enfermería Familiar y Comunitaria como investigadora, líder y gestora de equipos de salud.

Movilizar recursos humanos y sociales con visión integradora favoreciendo la coordinación entre personas, servicios y recursos sanitarios.

Empatizar con cada persona, reconociendo su historia y entorno, ampliando el concepto de salud hacia una visión más humana y cercana.

Reducir la huella ambiental mientras aumentamos la huella de salud y bienestar.

Identificar e interpretar la vulnerabilidad como un proceso influido por el entorno y las relaciones.

Actuar como agentes de cambio implementando estrategias eficaces e innovadoras para responder a necesidades emergentes.

Cuidar en la diversidad y en las inequidades en salud, coordinando esfuerzos intersectoriales por la equidad en salud.

Ofrecer cuidado desde la empatía, ser voz y abrir caminos de vida para las personas más vulnerables incluso en medio de los conflictos bélicos donde reina la destrucción.

Mejorar los servicios y calidad de la atención en la comunidad identificando oportunidades, abordando los determinantes sociales de la salud, fomentando la prevención, mejorando la calidad de vida de las personas y contribuyendo a fortalecer las comunidades.

Unir ciencia, sensibilidad y servicio público para cuidar el presente y construir un futuro más sano y sostenible incorporando avances tecnológicos con y humanismo mediando en contextos de diversidad cultural.

Necesidad de crear nexos de confianza, claridad de roles y objetivos comunes para potenciar el compromiso del trabajo en equipos transdisciplinarios.

Implementar y desarrollar estrategias de mejora de la calidad asistencial en los cuidados a la comunidad en base a las competencias propias y autónomas de la gestión de cuidados en el ámbito familiar y comunitario, reconociendo los activos de salud presentes en cada barrio y familia.

Trazar nuevas vías para el autocuidado, utilizando estrategias innovadoras que potencien y multipliquen el bienestar y la resiliencia de las personas, familias y comunidades.

Adaptarnos a las necesidades actuales de la población como base de un nuevo modelo sanitario, interviniendo en la comunidad y desarrollando el modelo de activos desde una perspectiva salutogénica que centre la atención en las fortalezas, recursos y capacidades individuales, familiares y comunitarias.

Reivindicar el derecho a envejecer con dignidad, rompiendo con el edadismo y el aislamiento asociado a la cronicidad con redes de apoyo tejidas desde la cercanía.

Impulsar el reconocimiento del Día Internacional de la Enfermería Comunitaria como bien colectivo para la salud.

Actualizar el concepto de salud comunitaria integrando ciencia, creatividad y compromiso para impulsar proyectos que transformen realidades locales.